

Retorno a Vancouver

(Vancouver revisited)

Sr. Director:

Hacia el final del siglo XIX, los avances científicos de la microbiología y la medicina despertaron la opinión crítica, por lo que, Pasteur y Koch se vieron obligados a describir sus experimentos con exquisito detalle. La posibilidad de su reproducción se convirtió en premisa fundamental de la ciencia. De este proceso surgió el formato IMRyD (introducción, método, resultados y discusión). El siglo XX aportó importantes descubrimientos científicos. El capitalismo, fortalecido en esta época, a pesar de sus períodos de crisis y guerras, invirtió considerables recursos en la investigación relacionada con los problemas bélicos. Pero también en otros campos, en los cuales la medicina ocupó un lugar importante¹. Este crecimiento de la ciencia se plasmó en un aumento de las publicaciones científicas, lo que obligó a los directores de las revistas a exigir que los artículos fueran escritos en forma sucinta y bien estructurados (siguiendo el ya mencionado formato IMRyD).

En enero de 1978, un grupo de editores de varias revistas biomédicas, publicadas en inglés, se reunieron en Vancouver y decidieron uniformar los requisitos técnicos para la preparación de los manuscritos que debían ser considerados por los comités de redacción de dichas publicaciones. En noviembre de 2003 conocimos su última versión². Esta sexta versión hace referencia expresa a los aspectos éticos que concurren a la hora de enviar y publicar un trabajo en una revista de las ciencias de la salud³, a saber: la publicación redundante, la autoría y los conflictos de intereses. Prácticas poco virtuosas que parecen no seguir criterios de racionalidad y objetividad compatibles con la imagen usual del quehacer académico.

Recordando a Davidoff⁴, queda claro que por sí mismo, el escrito transparente no hace valiosa la ciencia. Aunque el saber que los editores esperan un alto estándar de exactitud y limpieza puede animar a los autores a poner la investigación en primer lugar. El escrito correcto se parece a encender la luz antes de limpiar una habitación; esto no hará que se limpie por sí misma, pero enseña donde está la suciedad. Los requisitos de uniformidad no pueden ser un faro para el mundo de las ciencias de la salud, pero realmente ayudan a mantener la luz encendida. Si esto no ocurriera en el mundo de la ciencia, los autores, editores y directores de revistas no deberían necesitar una declaración que explicita que se han cumplido, como cabe suponer, con los requisitos de uniformidad, incluidas sus normas éticas en todos los aspectos⁵.

Para un observador externo, resultará extraño que los propios implicados analicen las causas para explicar las actitudes que deberían ser inherentes a la investigación y su comunicación. Las complejidades del lenguaje pueden conducir a conclusiones diferentes en lo que respecta al significado de un texto. El camino que hay que recorrer desde el pensamiento del autor hasta llegar al lector, a través del editor, suele ser largo e intrincado. Ello refuerza la conveniencia de usar todos los medios a nuestro alcance para llegar a la meta propuesta: requisitos de uniformidad.

¿Quizás estas normas no estén suficientemente estructuradas, o poco explicadas? ¿Estamos ante un «concepto hermenéutico no metodológicamente jerarquizado»? La hermenéutica supone el esclarecimiento de la verdadera «intención» y del «interés» que subyace bajo toda «comprensión» de la realidad. Sería deseable que los editores de las revistas ejercieran de Hermes, mediador entre los hombres y los dioses, promoviendo «el retorno a Vancouver, con mente predispuesta y corazón abierto, con el fin de conocerla y no sólo para justificar que se estuvo allí». Quizás, deberíamos esperar a la séptima versión para ver unas «Normas Vancouver» que sí no logran el paradigma de la uniformidad sí, al menos, el equilibrio de la ética; ya sería gran cosa.

Javier Sanz-Valero^a / Carmen Wanden-Berghe Lozano^b / Luis D. Castiel^c

^aDepartamento de Enfermería Comunitaria, Medicina Preventiva y Salud Pública e Historia de la Ciencia, Universidad de Alicante, Alicante, España;

^bHospital Virgen de los Lirios, Alcoy, Alicante, España; ^cDepartamento de Epidemiología, Escola Nacional de Saúde Pública, Fundação Oswaldo Cruz, Río de Janeiro, Brasil.

Correo electrónico: javier.sanz.ua.es

Bibliografía

1. Leal Labrada O, Linares Columbié R. La información y sus espacios disciplinarios: un acercamiento a sus orígenes, desarrollo e interrelaciones. *Acimed* [publicación periódica en Internet]. 2005 [citado 2 Nov 2005];13(1) [aprox. 26 p.]. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13_1_05/aci03105.htm
2. García AM. Nueva versión de los «Requisitos de uniformidad para los manuscritos enviados a revistas biomédicas y de ciencias de la salud». *Gac Sanit*. 2004;18:163-5.
3. Pérez-Hoyos S, Plasència A. Aspectos éticos en la publicación de manuscritos en revistas de salud pública. *Gac Sanit*. 2003;17:266-7.
4. Davidoff F. News from the International Committee of Medical Journal Editors. *Ann Intern Med*. 2000;133:229-31.
5. Castiel LD. Insegurança, ética e comunicação em saúde pública. *Rev Saude Publica*. 2003;37:161-7.

Tobacco advertising in Maputo, Mozambique: how will they keep pressing?

(Publicidad del tabaco en Maputo, Mozambique: ¿cómo aguantarán la presión?)

Dear Editor:

To describe the current condition of tobacco advertising in a developing country with low prevalence of cigarette smoking, we decided to quantify the proportion of billboard and news-

paper advertising devoted to tobacco and to analyze its contents.

Maputo outdoor advertising was surveyed by 3 observers (*in loco* and after visualizing the images recorded in video), both in downtown largest and busier avenues (24th of July, 25th of September, Eduardo Mondlane, Guerra Popular, Julius Nyerere, Karl Marx, Kenneth Kaunda, Mao Tse Tung, Vladimir Lenine) and in the suburbs (Acordos de Lusaka, Angola, Joaquim Chissano, FPLM, Julius Nyerere, Malhangalene, Moçambique, OUA, Vladimir Lenine). The total length of the streets surveyed was approximately 120 kilometres. The main daily (Expresso, Mediatfax, Noticias) and weekly (Demos, Domingo, Embondeiro, País, Savana, Zambeze) newspapers published in Maputo were checked to identify advertising items.

In April 2005, we identified 707 billboards (79.9% downtown; 45.0% larger than 1 m² as estimated by the observers and 8.4% blank). Only 2 tobacco advertisements were observed (0.3% of the non-blank billboards). Both were large panels, one with the typical image of a group of people smoking, and the other displaying a tobacco plantation (fig. 1). Among the newspapers published in February and March 2005, only job announcements for the tobacco industry were found. No advertisements promoting cigarette smoking were published.

The frequency of tobacco advertising was unexpectedly low. Mozambique signed the Framework Convention on Tobacco Control (FCTC) on 18th June 2003 but to date, it has not been ratified. The treaty has been widely discussed in the Parliament and has received a great deal of public attention. Subtle political pressure on the tobacco industry or a deliberate «non-aggression» policy by the industry may explain the low prevalence of newspaper and billboard tobacco advertising. Though no such quantification was performed in the past, the general impression is that cigarette advertising used to be much more prevalent.

As almost nil tobacco advertisements were present in billboards and newspapers, targeting strategies surely favour other media. In several African developing countries the advertisements «to maintain loyalty and attract new recruits» are increasing, and other non-traditional means are being explored to maintain visibility in public space¹. In Mozambique there is a low prevalence of cigarette smoking. Slowly growing economic standards make the country a promising market that the industry is surely not neglecting, as so many disclosed documents make probable². Mozambique should ratify FCTC and implement a comprehensive ban on tobacco advertising. Until a comprehensive advertising ban is enforced, surveillance of tobacco advertising in newspapers, magazines, billboards,

Figure 1. Tobacco billboard-advertising in Maputo, Mozambique (April, 2005).



radio, television, and at points of sale may provide an early warning about advertising trends and the tobacco industry's strategies to promote tobacco consumption.

Nuno Lunet^{a,b,c} / Lucílio Williams^b / Márcia Govind^b / Augusto Silinto^b / Inácio Zucua^b / Albertino Damasceno^d / Henrique Barros^a

^aDepartment of Hygiene and Epidemiology, Porto University Medical School, Porto, Portugal; ^bISCTEM, Maputo, Mozambique; ^cISCS-Norte, Gandra, Portugal; ^dFaculty of Medicine, Eduardo Mondlane University, Maputo, Mozambique.
E-mail: hbarros@med.up.pt

References

1. Oluwafemi A, Environmental Rights Action/Friends of the Earth. Regional summary for the African region. In: Shafey O, Dolwick S, Guindon GE, editors. Tobacco control country profiles. 2nd ed. American Cancer Society, World Health Organization, International Union Against Cancer; 2003. Available from: http://www.who.int/tobacco/global_data/country_profiles/AFRO_Summary.pdf
2. Mackay J, Eriksen M. The tobacco atlas. World Health Organization; 2002. Available from: http://www.who.int/tobacco/resources/publications/tobacco_atlas/en/index.html